

Extracto de Los Rayos y las Iniciaciones – Regla XII, edición en revisión.

Hemos visto de muchas maneras que —en este momento— la Jerarquía, porque es el Ashrama de Sanat Kumara Mismo, está viniendo peculiarmente y en un nuevo sentido bajo la influencia de Su naturaleza de voluntad. Esto significa que los Miembros de la Jerarquía, familiarizados como puedan estar con el Plan para el ciclo inmediato que Ellos y la humanidad están enfrentando, están siendo llevados a un nuevo y más “apropiado” concepto del Propósito divino que está detrás del Plan y que lo motiva. Para Ellos, la voluntad de Dios está volviéndose más clara¹. Está asumiendo líneas más definidas. A medida que nuestro [e202] Logos planetario se acerca al punto culminante de la iniciación que Él ahora está experimentando, Su Ashrama, la Jerarquía, debe sentir y siente (como parte de un desarrollo normal) el efecto. Desde el Cristo hacia abajo, hasta el discípulo más nuevo y más recientemente aceptado, cada uno en su propio lugar, están todos volviéndose cada vez más responsivos a la “voluntad de Dios”. Esto [i239] no tiene lugar de una manera ciega y aquiescente, sino con comprensión y “fortitud”. Esta actitud receptiva de parte de la Jerarquía traerá grandes, necesarios e inesperados cambios. Anteriormente insinué que algunos de estos cambios estén quizás teniendo lugar ahora; algunos seguirán más tarde. Las siguientes ideas pueden servir para esclarecer todo el concepto en las mentes de ustedes:

1. La entera técnica de entrenar discípulos para la iniciación y de absorberlos en los distintos Ashramas que constituyen el Gran Ashrama del Señor del Mundo ha sido alterada. Los Maestros ya no se ocupan de un individuo, aquí o allá, que se esfuerza por avanzar en el Sendero, que evidencia capacidad y que aparentemente está listo para lo que ha sido llamado “la evocación de la conciencia iniciado”. Está volviéndose obvio para la Jerarquía que con la llegada de la Era Acuariana, la preparación grupal, la iniciación grupal y la aceptación grupal deben remplazar y remplazarán a los métodos más antiguos. Estos métodos más antiguos, erigidos alrededor de la relación directa entre un Maestro y un discípulo, alcanzaron su punto de utilidad más elevado a principios de la Era Pisciana. Durante casi dos mil años estos métodos han resultado tan

¹plainer.

exitosos que la intensidad de la respuesta de la humanidad es tal, que cientos ahora están listos “para absorción”. Esta buena disposición y este éxito presentan una dificultad y plantean un problema para los Maestros, requiriendo una reorganización de Sus planes y un reajuste de Sus técnicas.

2. No sólo el acercamiento individual a la Jerarquía ha sido remplazado por un acercamiento grupal, sino que ahora se encuentra posible hacer objetiva y exotérica una cierta medida del entrenamiento. De ahí el establecimiento del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Principalmente este es un grupo que, mientras trabaja en el plano externo del vivir cotidiano, físico, preserva sin embargo una estrecha integración ashrámica; de este modo proporciona un campo de servicio para discípulos aceptados que están procurando expresión-de-servicio, y también proporciona un punto de reunión para todos los aspirantes decididos, donde pueden ser probados y donde sus móviles y persistencia pueden ser testeados, previo a la aceptación directa. Esto es algo nuevo, porque [i240] traslada la responsabilidad de preparar aspirantes para el discipulado aceptado sobre los hombros del discípulo prometido y la aparta de la atención inmediata del Maestro aceptante. Él así queda libre para otros campos de servicio. Esto, en sí mismo, es uno de los principales indicios del éxito del proceso evolutivo aplicado a la humanidad. Este “traslado” fue iniciado por el Cristo Mismo; él trabajó con hombres muy frecuentemente a través [e203] de otros, llegando a la humanidad por medio de Sus doce Apóstoles, considerando a Pablo como sustituyendo a Judas Iscariote. El Buda probó el mismo sistema, pero la relación de Su grupo era, en primer lugar, con Él, y no tanto con el mundo de los hombres. Cristo envió a Sus Apóstoles al mundo para alimentar a las ovejas, para buscar, guiar y volverse “pescadores de hombres”. La relación de los discípulos del Cristo era sólo secundariamente con su Maestro, y principalmente con un mundo demandante; esa actitud todavía controla a la Jerarquía, aunque con no menos devoción al Cristo. Lo que el Buda había instituido simbólicamente y en embrión, devino fáctico y existente bajo las demandas de la Era Pisciana.

3. El tercer gran cambio ha sido en la relación de la Jerarquía con Shamballa; y de esto, necesariamente, ustedes pueden saber y comprender poco. Yo quizás podría expresar la significación subyacente para ustedes en lenguaje simbólico. La energía, emanando de Shamballa, ha sido dividida en dos corrientes directas y características. Una corriente, corporizando la dinámica del propósito, ahora está afluyendo a la Jerarquía y a sus siete Ashramas mayores; otra corriente, corporizando la dinámica de la determinación o de voluntad esclarecida entusiasta, está llegando directo a la humanidad, vía el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Hasta ahora una fusionada corriente de fuerza de Shamballa ha afluido a la Jerarquía y ha salido a raudales, en su indiferenciado tipo y cualidad, a todos los grupos dentro de la Jerarquía. Ahora la cualidad de la determinación, o lo que la persona término medio comprende por el uso de la palabra “Voluntad”, está afluyendo al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, mientras que la energía de propósito dinámico, diferenciada en siete corrientes divergentes, está afluyendo a [i241] cada uno de los “siete puntos de recepción”, los Ashramas de los Maestros dentro del círculo-no-se-pasa de la Jerarquía. Estos siete tipos de propósito corporizan las siete energías que reorganizarán y redefinirán las empresas jerárquicas, inaugurando así la Nueva Era. Estos siete propósitos podrían denominarse:

a. *El desconocido, no visto e inaudito propósito de Sanat Kumara.* Es el secreto de la vida misma y es conocido únicamente por Él solo. En su fase inicial de esta nueva expresión, obra mediante el Manu y el Maestro Morya; es eso que vela el misterio central que todas las escuelas esotéricas —si son fieles a su impulso inaugurador— finalmente revelarán. Qué es eso no sabemos todavía, pero se lo insinúa en la Regla XIII.

b. *El propósito subyacente a la revelación.* Esta puede ser una idea algo nueva para ustedes porque tienden a considerar la revelación como una meta en sí misma. Rara vez la consideran como un efecto del propósito interno de Sanat Kumara. El énfasis hasta ahora [e204] estuvo sobre el aspecto de revelación, haciéndolo un efecto de lo que el discípulo ha hecho consigo mismo y por medio de lo cual está capacitado para ser el recipiente de revelación. No obstante detrás de todas las sucesivas revelaciones de

divinidad en el transcurso de las épocas, se ha de descubrir un único propósito significativo; todas ellas son y por sí mismas demostrarán ser aspectos de la Gran Revelación. Mediante los procesos de revelación la divinidad está lentamente alboreando sobre la conciencia humana. Es una revelación séptuple; cada uno de los siete reinos en la naturaleza revela un único aspecto de la misma, y cada uno de estos siete alcanza revelación en siete o catorce revelaciones o fases menores.

Reflexionen sobre esto y aprendan a distinguir entre *visión* (que es la medida de la corriente revelación divina que un discípulo puede captar en tiempo y espacio) y *revelación*, que es la síntesis del propósito expresivo divino. Esto está relacionado con la voluntad-al-bien la cual es, a su vez, una completa expresión de la naturaleza amor de la Deidad.

c. *El (hasta ahora) no reconocido propósito que evocó la actividad creativa de nuestro Logos Planetario.* Esto puso el [i242] tercer aspecto de la Trinidad divina en juego. Las razones habituales que expone la mente finita del hombre para justificar lo que denominamos “manifestación”, y para explicar el dualismo de toda existencia y la relación de espíritu-materia, de ninguna manera son la real explicación del propósito divino; están basadas en el propio dualismo esencial del hombre; son la explicación más elevada de la propia naturaleza divina que el hombre puede lograr en este momento. Este es un punto a recordarse. Son la respuesta del hombre al segundo Rayo de Atracción Mutua, como a veces se lo denomina al Rayo de Amor-Sabiduría. No son una expresión de su respuesta a la Voluntad de Dios, y sólo indican las limitaciones de su definición de propósito divino. Como notarán, nada definen realmente. Ni puedo ayudarles a reconocer este tercer aspecto y el eterno propósito del Señor del Mundo. Así como un alma busca encarnación para llevar adelante algún designio fijo y para tomar una de las iniciaciones superiores, así Sanat Kumara encarnó por medio de este planeta para llevar adelante Sus designios fijos (que Él conoce como Alma cósmica en niveles mentales cósmicos) y para tomar una de las iniciaciones superiores que señalan el Sendero de Iniciación para estas grandes Vidas informantes de esferas planetarias. Él pudo tomar esta particular iniciación mediante la experiencia a adquirirse en un vehículo constituido, expresivo, y

en el especial estado de conciencia de nuestra entera manifestación planetaria. Ello requería un instrumento en el cual las células y los átomos de Su cuerpo (todas las vidas en todos [e205] los reinos) y los organismos integrados dentro de ese cuerpo (los distintos reinos de la naturaleza) estuvieran en el peculiar punto en la evolución en el cual todos ellos se encuentran ahora.

Esto es lo más lejos que puedo ir al darles un indicio, y por esto pueden ver que para captar más y comprender más de Su propósito divino, ustedes también tendrán que estar en preparación para esa particular iniciación que para ustedes —en vuestro minúsculo nivel de concienciación de designio fijo— es el paralelo microcósmico de Su intención cósmica. No puedo declarar cuál es esa iniciación. El único servicio que estos indicios pueden prestar (respecto al séptuple propósito divino y a [i243] la consideración de ellos) es desarrollar en ustedes, el discípulo, el poder de pensar abstractamente —una capacidad muy necesaria antes de que puedan comenzar a hollar el Camino de la Evolución Superior; para esto las cinco iniciaciones abiertas a la humanidad (como está constituida hoy-en-día) preparan al espíritu humano.

d. *El misterioso propósito que ha necesitado la activación del Principio de Dolor.* Sufrimiento y Dolor son requisitos esenciales para llevar este propósito a compleción. La capacidad de sufrir, que es característica de la humanidad, es la destacada reacción consciente al medio ambiente del cuarto reino en la naturaleza, el humano. Ello está relacionado con el poder de pensar y conscientemente relacionar causa y efecto. Es un proceso camino a algo no soñado hoy en día. Y cuando digo esto, hermano mío, quiero significar exactamente eso. Esta misma habilidad para responder a través de dolor no se encuentra (en el sentido en el cual lo comprende el ser humano) en ninguno de los reinos subhumanos, ni en los reinos superhumanos; no más de lo que se la encontró en el sistema solar anterior o se la encontrará en el siguiente. Ello está relacionado con un aspecto de la inteligencia creativa, un aspecto y característica peculiar de la humanidad.

Este aspecto no se encontró en el sistema solar anterior, en el cual funcionaron los otros aspectos de la inteligencia creativa. En este sistema solar ha sido desarrollado y

llevado de latencia a potencia en conexión con la sustancia de los cuerpos humanos por cuyo medio el alma humana está adquiriendo experiencia. Ello contiene el secreto de belleza en manifestación, y su primera expresión puede verse en la perfección creativa de ciertas fases de arte de las cuales el hombre, y solamente el hombre, es responsable. Ningún otro reino en la naturaleza crea formas, produce color y sonidos en relación armoniosa, excepto el humano; todo lo de este tipo de arte creativo es el resultado de eones de conflicto, dolor y sufrimiento. Los judíos, como producto de la humanidad del sistema solar anterior, y conforme a que constituyen el residuo encarnante de ese sistema solar, han recorrido la gama de sufrimiento y están a la vanguardia de las artes creativas en este momento, [e206] particularmente [i244] en producción grupal, tal como ciertas grandes películas y en el campo del descubrimiento científico.

Habrá, como bien pueden ver, una estrecha relación entre este cuarto propósito de Sanat Kumara, el cuarto reino en la naturaleza, el humano, y el cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. La relación equilibrada de estos tres, consumada en la cuarta iniciación, es lo que produce la plena belleza del designio creativo fijo del alma individual o —en un diferente nivel de proceso iniciático— del designio fijo del alma universal del Señor del Mundo. Que el cuarto rayo temporariamente esté fuera de encarnación plena en este momento, es la razón del relativo intervalo en la producción de arte creativo humano de orden muy elevado. El ciclo de sufrimiento se acerca a su cierre, y posteriormente veremos —cuando el cuarto rayo nuevamente oscile a plena actividad objetiva— un resurgimiento de las artes en una vuelta de la espiral mucho más excelsa que cualquiera de las últimamente vistas.

e. El quinto gran secreto subyacente al propósito de Sanat Kumara está relacionado en un sentido peculiar con la manifestación cíclica de todo lo que se encuentra en los tres mundos de la evolución humana. Conciérne a eso que lentamente se está introduciendo en manifestación por intermedio de la mente concreta inferior a medida que controla al deseo y conforma sustancia y materia al pensamiento divino a lo largo de esta línea. La suma total de las más elevadas fases del pensar humano a lo largo de todas las líneas, afecta *materialmente* a lo que aparece en el plano físico en todos los reinos de



la naturaleza, lo que precipita civilizaciones y culturas, y lo cual expresa la mejor respuesta *al momento* de sensibilidad humana a la impresión cósmica.

Esto es todo lo que puede decirse cuando tratamos de resumir el deseo fijo y el patrón o propósito de la actividad divina en el transcurso de las edades. Sabemos que es profundamente inadecuado, todavía, expresar o producir en forma manifestada la belleza de ese designio y crear conforme al pensamiento de Dios; pero —edad tras edad— la capacidad pensante del hombre y su imaginación creativa han forjado el designio que se desarrolla lentamente y continuará haciéndolo; cada [i245] gran ciclo mundial ve el surgimiento de mayor belleza y ve los sutiles efectos del pensar del hombre sobre los reinos subhumanos en la naturaleza constantemente trayendo lo desconocido a la superficie, alterando la naturaleza de la flora y la fauna del planeta, y preparando el camino para ese tiempo maravilloso² cuando la Jerarquía estará de nuevo exotéricamente dirigiendo el Plan sobre la tierra y ayudando al género humano a trabajar con una comprensión más plena del designio divino.

[e207]

Aquí de nuevo hay otra razón para el cambio de planes de la Jerarquía. Los Maestros tienen que prepararse a Sí Mismos para esta prevista e inminente emergencia. Enfrentan la necesidad de cambiar Sus técnicas de trabajo a fin de satisfacer adecuadamente las demandas que Les hacen³. Para Ellos es mucho más fácil trabajar, como Mentos iluminadas, sobre la sustancia mental de Sus discípulos, de lo que será trabajar abajo sobre el plano físico, relacionando las mentes y los cerebros de seres humanos avanzados. La gente tiende a olvidar que con cada avance de la humanidad, cambian las demandas hechas a la Jerarquía, deben satisfacerse nuevas necesidades, usarse nuevas técnicas, y deben emplearse métodos nuevos y experimentales. Como escribo para discípulos e iniciados, llamo la atención de ellos sobre esto. Su trabajo de entrenamiento mental no termina cuando logran ciertas metas espirituales iniciáticas.

Este quinto propósito está por lo tanto estrechamente relacionado con todo el tema de “la vestidura de Dios” y con el surgimiento a la manifestación de Su “traje de

²time of wonder.

³the demands upon Them.

belleza” a medida que es creado y traído a la existencia por la humanidad, actuando como el medio para las ideas desde los reinos superhumanos, y luego influyendo e induciendo a cooperación creativa a los reinos subhumanos.

f. Me resulta difícil dar alguna idea en absoluto del propósito que nos concierne ahora, porque es expresado en la relación existente entre la significación de *Deseo*, *Voluntad*, *Plan* y *Propósito*. Todas estas palabras son símbolos desarrollados por el hombre en su intento de captar el propósito lógico. Reconoce los impulsos del deseo, y en el transcurso del proceso evolutivo aprende a transmutarlos [i246] en aspiración; luego pasa a un vago tanteo adelante en un esfuerzo por comprender y someterse a la “voluntad de Dios”, como él la denomina; no obstante, mientras el acercamiento humano a esa voluntad permanezca negativo, sumiso y aquiescente (como lo está, bajo la influencia del acercamiento teológico y de la manera inculcada por las Iglesias), ninguna luz real se verá sobre la naturaleza de esa Voluntad. Sólo a medida que los seres humanos entren en relación con la Jerarquía, sean gradualmente absorbidos en la vida jerárquica y comiencen a tomar las iniciaciones superiores, la verdadera naturaleza de la Voluntad divina será captada y *el propósito* de Sanat Kumara será revelado por una apreciación del *plan*, seguida de una consiguiente cooperación con ese Plan.

Todo esto será realizado mediante la transmutación del deseo en aspiración y luego en fija determinación. Sin embargo, cuando el iniciado haya relacionado estas fases de conciencia en su propia experiencia interna, y haya permitido que esas concientalizaciones internas afecten su experiencia externa y diario vivir, entonces el Propósito subyacente fulgurará y él ya no estará trabajando en la oscuridad. [e208] Usted ve, hermano mío, que todo lo que puedo hacer en estas materias abstrusas es indicar lo que usted puede hacer, como un individuo, a fin de capacitarse para captar el propósito divino, y de ese modo ver el divino designio y los patrones como son en realidad. Una vez que ha dado los pasos necesarios y cumplido con los requisitos, el misterio desaparece.

g. La fase final del propósito divino es la más difícil de indicar, la más difícil de todas, y cuando digo indicar, quiero decir exactamente eso, y nada más definido y claro. ¿Significa algo para ustedes cuando digo que el ritual ceremonial de la vida diaria de Sanat Kumara, implementado por música y sonido y llevado sobre las olas de color que rompen en las costas de los tres mundos de la evolución humana, revela —en las más claras notas y tonos y matices— el secreto más profundo detrás de Su propósito? Apenas tiene sentido para ustedes y se lo descarta como un trozo de escritura simbólica que uso para comunicar lo incomunicable. Sin embargo aquí *no* estoy escribiendo en símbolos, sino que estoy haciendo una exacta declaración [i247] de hecho. A medida que la belleza en cualquiera de sus más grandes formas despunta en la conciencia humana, un tenue sentido es de ese modo transmitido del ritual de diario vivir de Sanat Kumara. Más no puedo decir.

Aquí hay indicios, por lo tanto, respecto del Propósito divino; cada uno de los siete suplementa y completa los otros seis. Sólo intentando captar toda la síntesis interna llegaremos al más mínimo indicio de la naturaleza de esa excelsa conciencia que ha dado vida a nuestro planeta y a todo lo que está dentro de él y sobre él.